

PRESENTACION

Al presentar ahora esta revista de HISTORIA CONTEMPORANEA, de la Universidad del País Vasco, parece obligado redactar unas líneas que, sin mayores pretensiones, afirmen nuestra identidad y expliquen nuestros propósitos.

Historiadores, de profesión y de vocación, universitarios ahincados en la doble dimensión de la investigación y de la docencia, convencidos de que la Universidad se proyecta sobre la sociedad entera por medio de la creación y difusión de cultura y de la formación profesional, es obvio que partimos de unos conceptos básicos en nuestra tarea. De estos principios, unos son previos y condicionan a los demás; se trata del pluralismo metodológico, del libre debate científico, de la independencia de nuestro trabajo con respecto a cualquier corriente organizada de opinión y, en suma, de la tolerancia en el terreno de la investigación científica y de su expresión oral y escrita.

En nuestro tiempo ha llegado a ser un lugar común que la historia, ya sea como memoria colectiva sistematizada, ya como «ciencia de los hombres en el tiempo» como quería Marc Bloch o como explicación de un proceso de cambios sociales y de resistencias inmovilistas a los mismos, es una pieza integrante e indispensable del saber humano. Sabemos bien que sin conocer el pasado con la mayor precisión y riqueza posible, mal puede comprenderse el presente y son nulas nuestras armas prospectivas.

Estamos, pues, trabajando en el gran taller del conocimiento histórico, pero cada uno en nuestro telar, empeñados en una tarea cuyos resultados creemos que conciernen a todo el mundo, desbordando ampliamente los límites de la especialidad, aunque su ejercicio requiera todo el rigor y los métodos de ésta.

Son también principios que hacemos nuestros los de interdiscipliniedad y de cooperación con todas las ramas afines del saber, postulando en este sentido una constante operación simbiótica; así con la economía, la sociología, la ciencia política, la antropología, la filología, la estadística, la arqueología y otras muchas que omitimos. Pensamos que la historia debiera realizar una vasta operación de síntesis de todas las ciencias en el pasado y que, por consiguiente, necesita también de un múltiple enriquecimiento metodológico al contacto con las disciplinas citadas.

Concebimos la historia dentro de sus sectores o especialidades básicas (política, social en sus distintas variedades, económica, ideológica, institucional, literaria, artística, de mentalidades, de los medios de comunicación), pero no como sectores que se centrifugan y dispersan, sino que son capaces de articularse e integrarse en una concepción global del pasado que se corresponde con la realidad de las sociedades humanas.

En nuestras páginas tendrán acogida todas las investigaciones, reflexiones y estudios sobre historias sectoriales o sobre la historia a secas, que preferimos llamar global, sin duda de difícil realización, pero a la que no renunciamos como meta. Nos guía el talante de universalidad y de respeto al primado de la razón que va implícito en la esencia misma de la Universidad. Abiertos a todos los horizontes y a todos los intercambios, no olvidamos, naturalmente, el área importante que en nuestra empresa corresponde a la historia del País Vasco en todos sus aspectos.

Nuestra revista se define como eminentemente profesional; va dirigida en primer lugar a todos los historiadores que trabajan en la investigación y/o en la docencia, tanto en universidades y centros de análogo nivel, como en los grados medio y básico de la enseñanza; pero también va fundamentalmente dirigida a todos los estudiantes universitarios de historia, a nuestros futuros colegas, a quienes ya consideramos como formando parte de esta gran «familia» de la historiografía.

La estructura que hemos pensado dar a esta revista y que ya presenta, a grandes rasgos, en este su primer número, es la siguiente:

- a) Un gran tema monográfico, es decir, que conceda coherencia a su contenido. En este caso se trata de la Segunda República.*
- b) Las investigaciones sobre temas o asuntos concretos, así como las reflexiones, debates, estados de la cuestión, etc., de mayor urgencia intelectual (que no hay que confundir con la actualidad).*
- c) Documentación.*
- d) Recensiones, notas de libros e informaciones bibliográficas. Igualmente cuando tengan suficiente relevancia, las informaciones sobre congresos, coloquios y encuentros de la profesión. Y, en general, toda clase de notas que el consejo de redacción estime oportuno insertar.*

Confiamos en que esta revista cuente con la colaboración activa de todos los colegas, de todos los universitarios y amigos que se sientan motivados por el quehacer de la misma, ya que pensamos que el mejor de nuestros resultados sería una colaboración y un contacto recíproco ente el equipo de redacción, los colaboradores y los lectores; las críticas, las iniciativas, las aportaciones de todos ellos constituirán la mejor garantía de una obra fecunda de la revista que empieza a editar el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco.

Manuel Tuñón de Lara